

La institucionalización del sistema de partidos español. El peso de los anclajes de clase, religión e ideología en la competencia PSOE/PP: 1988-2004

Lucia Medina
(UAB y Institut de Ciències Polítiques i Socials)
y
Mariano Torcal
(UPF)

Trabajo presentado en el Congreso de la AECPA del 21-23 de septiembre en Madrid

Version muy preliminar

La institucionalización de los sistemas de partidos en las nuevas democracias empieza a ser un tema de creciente importancia en la literatura comparada y en especial en aquella que hace referencia a la calidad de las nuevas democracias. Este creciente interés se debe a que la mayoría de los sistemas de partidos de muchas democracias surgidas en la tercera ola democratizadora presentan una evidente falta de institucionalización (Mainwaring y Torcal 2006). De este modo, estos sistemas presentan unas dinámicas de funcionamiento y evolución, y unas características propias que no se entienden sin tener en cuenta esta falta de institucionalización. Votantes, partidos y sistemas de partidos de estas nuevas democracias son diferentes de las de las democracias industriales avanzadas.

Esto hecho tiene unas consecuencias importantes para entender las dinámicas y pautas de cambio de la competición partidista de estas democracias. Primero, en los sistemas de partidos no institucionalizados los vínculos programáticos e ideológicos son mucho mas débiles, como es el caso de muchas de las democracias de la tercera ola. Segundo, los vínculos o anclajes de carácter social y cultural de los ciudadanos con los partidos políticos son también débiles en los sistemas poco institucionalizados. Tercero, y como consecuencia de lo anterior, los vínculos entre los votantes y los líderes se reducen a cuestiones personalistas, o lo que es lo mismo, se reducen a cuestiones relacionados con rasgos personales de los candidatos. El excesivo personalismo es un factor importante para evaluar el grado de institucionalización de los partidos y los sistemas de partidos (Mény, 1990: 67). El peso del liderazgo entre los votantes a la hora de optar por distintas opciones es elevado en casi todos los sistemas, pero en los institucionalizados la evaluación de los líderes tiene un mayor peso programático e ideológico (Mainwaring y Torcal 2006).

Como es lógico, la falta de institucionalización del sistema partidista también tiene un efecto negativo en el control electoral de los representantes políticos y de los gobiernos. En los sistemas poco institucionalizados, el riesgo de que aparezcan políticos de “fuera” del sistema o incluso “contra” el sistema es más elevado. Muchos de estos políticos (como por ejemplo, Alberto Fujimori en Perú, 1990-2000; Hugo Chávez en Venezuela) han tenido efectos perversos para esas democracias. Esto debe a la combinación de dos factores. Primero, la falta de “atajos informativos” que disminuyan el coste de la información lo que propicia un espacio amplio para que se produzca la manipulación política (Downs 1957). Segundo, la presencia del excesivo personalismo, también fomentado por la alta volatilidad que afecta a estos sistemas y que propicia el faccionalismo dentro de los partidos. En términos de Hirschman (1970), el coste de la salida es tan reducido al haber tanta volatilidad, que se constituye en la estrategia dominante de los líderes frente a la voz dentro del partido o facción del mismo.

En este trabajo vamos a mostrar el nivel de institucionalización del sistema de partidos en España en dos dimensiones básicas del mismo: en el peso ideológico y programático del voto, y en el peso de los anclajes sociales y religiosos. En un reciente estudio comparado Mainwaring y Torcal (2006) encuentran que el sistema de partidos español es un sistema bastante institucionalizado al menos en términos comparados. Otros autores han mostrado la creciente estabilización del electorado que se produce en España desde 1982 y especialmente desde 1993 (Gunther Sani y Shabad 1986, cap. 5; Morlino 1998; Oñate y Ocaña 2000; Gunther y Montero 2001; Gunther, Montero y Bottella 2004, 259-279). Sin embargo, estos trabajos han defendido que los votantes españoles mostraban ya niveles de estabilidad de preferencias muy elevados y crecientes desde los primeros años 1980, y que las relaciones de competitividad partidista han mostrado unos patrones normales y predecibles desde entonces (Gunther, Montero y

Botella 2004, 200). Si esto fuese así, ¿cómo puede entenderse el paso de un sistema de partidos con un partido hegemónico durante los años ochenta a uno mucho más competitivo de dos partidos en los años noventa? ¿Cómo puede entenderse el realineamiento que se ha producido en el centro del espectro ideológico de los españoles, claramente dominado en los ochenta por el PSOE, y escasamente compartido con el PP en los noventa (Torcal y Medina 2002)? Finalmente, ¿cómo pueden interpretarse los recientes cambios electorales y la elevada volatilidad de las dos últimas elecciones del 2000 y del 2004 que han alcanzado niveles no conocidos desde 1986?

En este trabajo va a defenderse que la institucionalización del sistema de partidos se produce con la llegada de la tercera etapa electoral que se inicia en 1993.¹ La evolución de los elementos que dan anclaje al electorado adquieren desde esa fecha un peso mucho mayor. Esto no significa que hubiese un sistema muy fluido durante la etapa anterior de los ochenta, pero si se trataba de un periodo de recomposición y aprendizaje del electorado que condujo a un cambio y posterior institucionalización del sistema de partidos. Por otro lado, estabilización del electorado, no es lo mismo que institucionalización del sistema de partidos. La estabilización del voto, medida por la volatilidad electoral puede enmascarar continuidades y discontinuidades que revelan la falta de institucionalización del voto. Varias elecciones sucesivas con una volatilidad relativamente escasa puede esconder un proceso de realineamiento electoral de mayor calado a lo largo del tiempo. Este es lo que creemos ocurre entre 1986 y 1993-6. Por otro lado, una volatilidad relativamente alta, que puede incluso conducir a un cambio de gobierno, puede ser simplemente el resultado de la abstención y de como ésta se distribuye y no un cambio de preferencias de una parte importante del electorado. Esto creemos que es lo que ocurre en las elecciones del 2000 (Barreiros 2002) y en las del 2004 (Torcal y Rico 2004).

¹ Para discusión de las etapas electorales en España, véase Montero (1994).

Para mostrar todo esto vamos a discutir la evolución de tres elementos básicos que dan estabilidad al voto: ideología, voto de clase y voto religioso. En concreto, va a analizarse el peso de estos factores en la competencia PSOE/PP desde 1988 hasta la última elección del 2004. Para ello vamos a utilizar un nuevo y novedoso procedimiento para medir el efecto global de anclaje de esas variables sobre el voto a partir del valor de los parámetros obtenidos en los modelos de regresión logística y que se discutirá en alguna extensión.

¿Qué es la institucionalización del sistema de partidos?

Se entiende por institucionalización al proceso por el que una práctica u organización llega a estar establecida y ampliamente conocida, sino universalmente aceptada. Los actores desarrollan expectativas, orientaciones y, por tanto, su comportamiento, sobre la base de la existencia y continuidad en el tiempo de esta práctica u organización. La institucionalización política, en concreto, significa que los actores políticos tienen claras y estables expectativas sobre el comportamiento de los otros actores del sistema. Para Huntington (1968: 12) “ la institucionalización es el proceso por el que las organizaciones y los procesos adquieren valor y estabilidad”. Por ello, un sistema de partidos institucionalizado es aquel en el que los actores desarrollan expectativas y basan su comportamiento sobre la premisa de que el marco de la competición y las reglas de la misma van a permanecer en un tiempo previsible. Se trata de una estabilidad en base a qué partidos son los más importantes, con qué apoyos más o menos cuentan y cómo van a comportarse en base a ello. Esta definición no debe entenderse en términos teleológicos, ni se trata de un proceso lineal. Ni hay una necesaria progresión (algunos pueden estancarse) o incluso pueden generarse procesos de desinstitucionalización como es el caso de Italia, Perú y Venezuela durante los años noventa.

Siguiendo a Bendel (1993), Mainwaring (1999: 22-39); Mainwaring y Scully (1995) y Mainwaring y Torcal (2006) entendemos que la institucionalización de los sistemas de partidos constan de cuatro dimensiones:

1. La existencia de partidos fuertes y estables no supeditados a la figura de sus líderes (Huntington 1968: 12-24). La institucionalización de un partido político deviene muy limitada mientras éste se constituya en un instrumento personal para el líder y su grupo (Janda 1980). Organizaciones políticas sólidas (que no necesariamente con muchos miembros) reflejan y refuerzan la penetración de los partidos en la sociedad.
2. Que estos partidos se encuentran además fuertemente enraizados en la sociedad y por lo tanto electores y partidos se hallan unidos por lazos partidistas sólidos.²
3. La estabilidad o regularidad en los patrones de competencia partidista (Przeworski 1975), que puede medirse por el nivel de volatilidad electoral, en el sentido de que niveles importantes de volatilidad pueden significar que el sistema de partidos de que se trate no esté suficientemente institucionalizado.
4. Un síndrome actitudinal de convencimiento de que a pesar de que no guste siempre la actuación de los partidos políticos, éstos son necesarios para el funcionamiento de los regímenes democráticos.

Finalmente debe decirse que se entiende por la institucionalización como un continuo que va de sistemas institucionalizados a sistemas fluidos. Estos últimos se caracterizan por presentar unas pautas de competitividad inestables y poco definidas; por tener vínculos con la sociedad débiles; por contar con pocos elementos referencia programáticos e ideológicos, por tener partidos con escasa legitimidad como

² En este sentido se difiere de la bien conocida definición de Huntington (1968) del concepto de institucionalización. Huntington primero se refiere a los partidos, y no al sistema de partidos, pero sobretodo él cree que los partidos aparecen más institucionalizados cuando se muestran más autónomos con respecto a sus bases sociales.

mecanismos de agregación de intereses y representación; y poseer organizaciones partidistas débiles dominadas por líderes personalistas. Finalmente, como puede verse, el concepto de institucionalización es un concepto más amplio que el de “estabilización del sistema de partidos” propuesto por Morlino (1998).

Evolución del voto y volatilidad electoral en España

¿Está el sistema de partidos español institucionalizado, o presenta síntomas parecidos a los de las nuevas democracias discutidos por Mainwaring y Torcal (2006)? Las tablas 1, con la evolución general del voto, 2, con la evolución en la diferencia del voto al PP y al PSOE, y 3, con la evolución de la volatilidad electoral, revelan la presencia de los ya discutidas tres fases electorales en España (Montero 1994). La última etapa que se inicia en 1993, en concreto, revela características claramente ausentes en las etapas anteriores. Primero, muestra unos altos niveles de competitividad entre los grandes partidos del sistema. Esto ya existía en 1977 y 1979, pero se daba entre partidos distintos (PSOE y UCD), y además los dos partidos dominantes presentaban una menor concentración del voto. Segundo, y relacionado con lo anterior, ambos partidos dominantes presentaban competidores importantes a ambos lados del espectro ideológico. Tercero, esta mayor competitividad ha ido acompañada de alternancia. Finalmente, como media, la volatilidad electoral ha sido menor como media en el tercer periodo, pero al mismo tiempo, se ha producido un crecimiento de la volatilidad en las últimas elecciones que ha alcanzado los niveles de mediados de los años 1980.

Tabla 1. Evolución del voto a los principales partidos de ámbito estatal y de la abstención en las elecciones generales (1979-2004) (en %)

	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	2004
AP/PP	6,05	26,36	25,97	25,79	34,76	38,79	44,52	37,71
CDS		2,87	9,22	7,89	1,76			
PCE/IU	10,77	4,02	4,63	9,07	9,55	10,54	5,45	4,96

PSOE	30,4	48,11	44,06	39,6	38,78	37,63	34,16	42,59
UCD	34,84	6,77						
Abstención	31,96	20,03	29,51	30,26	23,56	22,62	31,29	24,34

Fuente: Ministerio del Interior.

Tabla 2. Evolución del voto y de la diferencia del voto al PP y al PSOE (1979-2004) (en %)

	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	2004
AP/PP	6,05	26,36	25,97	25,79	34,76	38,79	44,52	37,71
PSOE	30,4	48,11	44,06	39,6	38,78	37,63	34,16	42,59
Dif. de votos	24,35	21,75	18,09	13,81	4,02	1,16	10,36	4,88
Dif. media de votos	1979-2004							
	12,30							
Dif. media de votos	1979-1989							
	19,5							
Dif. media de votos					1993-2004			
					5,11			

Fuente: Ministerio del Interior.

Tabla 3. Evolución de la volatilidad en las elecciones generales (1979-2004)

	1979-1977	1982-1979	1986-1982	1989-1986	1993-1989	1996-1993	2000-1996	2004-2000
Volatilidad total	10,8	42,3	11,9	8,9	9,5	5,3	10,1	11,1
Volatilidad inter-bloques	8,6	35,6	9,5	7,2	7,8	2,5	2,8	2,0
Volatilidad entre-bloques	2,2	6,7	2,4	1,7	1,7	2,7	7,3	9,1

¿Significa esto que en España se produjo una estabilización del voto durante los años ochenta, como dicen ciertos los autores, y que desde entonces estamos asistiendo a una desinstitucionalización del sistema de partidos (véase Ocaña y Oñate 2006)? Esta conclusión parece algo precipitada a partir de ciertos elementos adicionales que se observan en estos datos. En estos datos se aprecia que a partir de 1993 la competencia partidista en España se estructura alrededor de los dos partidos mayoritarios, el PP y PSOE, pero a diferencia de la etapa anterior se hace tras un crecimiento del PP que supera su techo electoral, alcanzando el 35 por ciento de los votos. Desde entonces se reparte el grueso del electorado con el PSOE manteniendo esos porcentajes incluso en los momentos de derrota electoral. Por tanto, tras el importante cambio que se produce en 1993, puede detectarse una mayor estabilidad de lo que parece a simple vista, siendo la diferencia media de votos de 1993 a 2004 entre las dos fuerzas políticas de 5 puntos porcentuales (véase Tabla 2). Además, de 1982 a 1989 la abstención crece en paralelo al descenso del voto que experimenta el PSOE. De 1993 a 1996 esta evolución inversa afecta al PP (cuando aumenta el voto al partido conservador, la abstención decrece) y de 2000 a 2004 de nuevo afecta al PSOE (cuando aumenta el voto al PSOE, la abstención disminuye).

De todo esto se deduce que existen indicios suficientes, junto a otros que luego examinaremos, de que se ha producido una institucionalización del sistema de partidos español desde 1993. Desde esas elecciones la competencia partidista se ha estabilizado a partir del juego electoral entre las dos fuerzas políticas mayoritarias. Asimismo en esta competencia juega un papel importante la abstención. Es decir, el grueso de las ganancias o pérdidas electorales que experimentan los dos partidos entre cada elección no proviene del trasvase de voto entre partidos, sino de los que se abstienen.

Tal vez la abstención, jugo un papel diferente, en las etapas electorales anteriores, ya que esta pudo servir como paso intermedio hacia el realineamiento, es decir, presumiblemente el PP ha forjó su base electoral entre mediados de los ochenta a 1993, no tanto a partir del voto directo de antiguos votantes de partidos cercanos ideológicamente (como sería el caso del extinto CDS) o de votantes desencantados del PSOE, sino de personas que quizás antes hubiesen votado a esos partidos, pero que después pasaron por la abstención antes de finalmente otorgar su voto al PP de un modo bastante estabilizado. El paso intermedio por la abstención tiene por otra parte su lógica al amortiguar las posibles disonancias cognitivas derivadas del trasvase de voto sobre todo entre partidos con fuertes diferencias ideológicas, hacia un partido que en sus orígenes podía representar continuismo con el régimen político anterior. Pero desde 1993, una vez producido el alineamiento electoral que sustentan los actuales apoyos electorales de los dos principales partidos, la abstención está jugando para producir las alternativas electorales de los últimos años.

Sin embargo, estos no dejan de ser conclusiones tentativas basadas únicamente en los datos electorales agregados. Según los autores Mainwaring y Torcal (2006), uno de los elementos indicativos de esta institucionalización es el nivel de volatilidad electoral, en el sentido de que niveles importantes de volatilidad pueden significar que el sistema de partidos de que se trate no esté suficientemente institucionalizado. Sin embargo, aunque los resultados que arroja este indicador como medida de la institucionalización de un sistema de partidos son especialmente válidos en el caso de las nuevas democracias de los países menos desarrollados, en el caso de las democracias ya no tan jóvenes del sur de Europa, y sobre todo en el caso de España que es el que examinaremos aquí, necesitan ser matizados. Es decir, si bien una volatilidad excesiva denota que el sistema de partidos de referencia carece de institucionalización, cuando

esta volatilidad se mantiene dentro de ciertos niveles aceptables no tiene porque indicar lo mismo, ya que puede que el abstencionismo este jugando un papel decisivo. Por ello, para medir el grado de institucionalización del sistema de partidos español debe acudirse a analizar en algún detalle el grado de anclaje del electorado español. En España desde hace varios años los partidos políticos son estructuras organizativas estables y sólidamente implantadas, la competencia partidista se desarrolla dentro de unos patrones previsible, y los partidos políticos son aceptados como piezas fundamentales del juego democrático. Y el que en algunas épocas la volatilidad aumente o disminuya no puede ser un indicador fiable del grado de institucionalización del sistema de partidos. En este caso, lo que nos está indicando la volatilidad es como se desarrolla el patrón de la competencia partidista. Es decir, en la década de los 90 hasta la actualidad la volatilidad obedece en España a una dinámica electoral donde las dos fuerzas políticas mayoritarias se reparten la mayoría de los votos y donde la victoria electoral de una y otra se produce principalmente sobre la base de los votos que pueden movilizar desde la abstención, especialmente des de el PSOE (Barreiros 2002). Así pues, la volatilidad creciente en España desde mediados de los años noventa no sólo no denota una falta de institucionalización del sistema de partidos (Ocaña y Oñate 2006), sino que permite la alternancia política. Y esta alternancia desde el punto de vista simbólico también resulta beneficiosa para la institucionalización del sistema de partidos.

¿Como medir el anclaje del voto?

Se han utilizado en la literatura de voto, diferentes formas de medir el anclaje en general, si bien esta discusión ha sido muy importante en torno a como medir el anclaje social del voto. Especial relevancia ha tenido este asunto a la hora de crear un indicador que midiese el voto de clase agregado de un país o unidad de análisis. El más clásico era un índice basado en la diferencia porcentual del voto a dos partidos o grupos de partidos (por ejemplo, socialista/no-socialista), entre los trabajadores manuales y los no manuales (Alford 1963:79-80). Sin embargo, este índice presentaba enormes problemas teóricos (clasificar los partidos en sistemas multipartidistas) y metodológicos (esta diferencia se ve enormemente afectada por las variaciones absolutas de la distribución del voto) (Hout *et al.* 1993 y 1995, 811; Nieuwbeerta y Graaf 1999, 28). Una literatura más reciente sobre voto de clase se ha inclinado por utilizar la razón de razones calculado a partir de los coeficientes de regresión logística (véase para una discusión Evans 1999 y Lipset and Clark 2001). Esto presenta la ventaja, en contra del índice de Alford mencionado arriba, de que nos da una medida relativa del impacto de clase para cada competencia de partidos con independencia de las alteraciones que se producen en el apoyo absoluto recibido por cada uno de los partidos. Esto es conocido como el “Thomsen index”³ in la literatura sobre este tema (Thomsen 1987).⁴

Sin embargo, pese a este enorme avance, faltaba una medida agregada que midiese el voto de clase. Además, las fluctuaciones que pueden producirse en la razón de razones no son “margin-free” y por tanto dependen también de las variaciones que se produzcan en la distribución de las categorías de clase y de cuantas categorías se

³ This index was further developed by Erikson and Golthorpe (1992) and it is also known as the *delta index*, and it just consist in the addition of the 6 log odds ratios parameters for the 6 class E-G schema. (see also Nieuwbeerta and Graaf 1999: 29-30).

⁴ Additionally, there is not much difference in the results obtained using the Alford’s index and the logistic regressions odds-ratios (Nieuwbeerta and Graaf 1999: 29; Clark 2001a: 24).

utilicen. A veces se ha optado por el uso del “pseudo R2” o diversas medidas de ajuste del modelo, pero estos estadísticos son muy sensibles a la distribución de la variable independiente, y por tanto no son fiables (Lachat 2003: 6). Ese, por ejemplo, es el problema con el trabajo realizado por Gunther y Montero (2001) sobre los anclajes del voto.

Para solucionar este problema, Brooks y Manza (1997) (véase Hout et al. 1995) han propuesto un índice basado en las probabilidades estimadas a partir de los coeficientes logísticos de regresión. Este es el índice *kappa* que tiene la siguiente fórmula:

$$K = \sqrt{\frac{\sum_{s=1}^S (\hat{P}_s - \bar{P})^2}{S}}$$

Este índice representa la media de las diferencias estandarizadas de las probabilidades de voto entre los grupos sociales S. Este índice es “margin-free”, es decir, que no sólo varía con las alteraciones en el comportamiento de los grupos sociales y no en las variaciones de su tamaño (Hout *et al.* 1995: 814; Brooks y Manza 1997: 940).

Hay, sin embargo, dos problemas adicionales con este índice. Un problema, aunque fácilmente subsanable, es que este índice se desarrolló para sistemas bipartidistas. Un segundo, mucho más grave, como dice Lachat (2003: 7; y 2004: 94) es que este índice genera un error dando el mismo peso a todos los grupos sociales y partidos políticos en un momento concreto; es decir, se da al mismo peso a la disputa PSOE/PP que a la disputa IU/PSOE. Además, se le da el mismo peso al efecto del voto de clase de la pequeña burguesía, que a la de trabajadores cualificados, siendo esta última mucho más numerosa. Este problema es muy relevante o bien cuando se hacen comparaciones entre países o en el tiempo.

Para resolver este importante problema, Lachat (2003: 8 y 2004: 94) ha propuesto el uso del índice de *lambda index* (λ índice), que se basa en el anterior, pero modificándolo. Este índice representa “the weighting differences between the predicted voting probability of a given social class and the average probability of supporting the corresponding party by a) the size of this social group, and by b) the total share of votes of the party.” La fórmula del índice es la siguiente:

$$\lambda = \sqrt{\sum_{j=1}^J \omega_j \left[\sum_{s=1}^S \omega_s (\hat{P}_{sj} - \bar{P}_j)^2 \right]},$$

La mayor diferencia entre ambos índices es la diferencia media de probabilidades de voto es ponderada por el tamaño de los partidos y de los distintos grupos sociales. Esto hace de este indicador agregado no sólo fiable y válido, sino que también permite mejor la comparación del anclaje del voto entre distintos sistemas partidistas. Al igual que con el índice de *kappa*, el de *lambda* varía entre 0 y 0,5, siendo este último valor un indicador de un anclaje absoluto del sistema de partidos donde apenas pueden esperarse variaciones en el voto, y 0, un sistema altamente fluido en donde los votantes están en posición de alterar su voto con absoluta facilidad. Pese a la existencia de ciertos problemas con este índice (Lachat 2004: 94), pensamos que éstos son menores y procedemos a su utilización para medir el grado de anclaje del sistema de partidos español.

El anclaje del voto en España

Para estudiar la evolución de los anclajes del voto en España desde 1986 hasta 2004 se va a calcular, como se ha dicho, el índice de *kappa* para todos esos años. Para

ello es necesario estimar modelos de regresión logística teniendo como variable dependiente la competencia PP/PSOE durante esos años. Se van a estimar tres modelos distintos, uno teniendo la clase como variable independiente la clase, otro la religiosidad y otro la escala ideológica. De este modo podemos estimar el anclaje generado por cada uno de estos tres elementos de gran importancia en el comportamiento electoral de los españoles.

La tabla 4 presenta los resultados de la estimación de estos modelos para todos estos años. A partir de estos resultados se ha calculado *lambda* conforme a la formula discutida. El gráfico 1 presenta la evolución de este índice durante estos años para cada una de estas variables. Este gráfico demuestra lo siguiente:

1. El anclaje, y por tanto, creciente institucionalización del sistema de partidos en España desde 1986, alcanzando un nivel de anclaje muy elevado en las elecciones del 2000. Estos datos y su evolución durante esos años confirman las hipótesis defendidas sobre el voto de clase por trabajos como el de Torcal y Chhibber (1995), González (1996), Beramedni y Morillas (2001), y el voto religioso por lavo y Montero (2002).
2. La escala izquierda-derecha es el principal elemento de anclaje, seguido a una gran distancia de la religión y luego la clase.
3. En el año 2004 parece se produce una desinstitucionalización del sistema de partidos en España reflejado en un descenso importante del anclaje del voto.

Tabla 4. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PP frente al PSOE (1986-2004)

	1986	1993	1996	2000	2004
Regresión 1 (sólo clase social)					
Clase social ³					
Clase servicios	-0,41***	0,02	0,06	0,06	-0,32*
Trabajadores no manuales	-0,37***	0,08	-0,38***	-0,26	-0,66***

Trabajadores manuales cualificados	-0,90***	-0,71***	-1,02***	-0,90***	-0,96***
Trabajadores manuales no cualificados	-1,10***	-0,99***	-0,96***	-0,81***	-0,79***
Sexo ⁴	0,01	-0,11	0,11	0,02	0,50***
Edad	0,03***	0,00	0,01***	-0,00	0,01***
Nivel de estudios ⁵	1,27***	1,34***	1,12***	-0,04	0,88***
(N)	(13214)	(1078)	(5081)	(1248)	(1725)
Chi-cuadrado	1106,75 (gl. 7)	100,63 (gl. 7)	432,75 (gl. 7)	46,56 (gl. 7)	103,61 (gl. 7)
Pseudo R ²	0,06	0,07	0,06	0,03	0,05
Regresión 2 (solo religiosidad)					
Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	-	3,11***	3,27***	2,87***	2,59***
Sexo ⁴	-	0,22	0,52***	0,42**	0,72***
Edad	-	-0,01	0,00	-0,01*	0,01
Nivel de estudios ⁵	-	1,92***	1,73***	0,61*	1,21***
(N)	-	(1043)	(4933)	(1221)	(1692)
Chi-cuadrado	-	145,30 (gl. 4)	705,16 (gl. 4)	104,16 (gl. 4)	196,57 (gl. 4)
Pseudo R ²	-	0,10	0,10	0,06	0,09
Regresión 3 (sólo ideología)					
Ideología ¹	17,7***	12,75***	11,67***	16,01***	13,9***
Sexo ⁴	-0,03	0,13	0,22**	0,30	0,54**
Edad	0,02***	-0,00	0,01**	-0,00	0,01**
Nivel de estudios ⁵	1,62***	1,61***	1,50***	1,00*	1,90***
(N)	(11215)	(916)	(4335)	(1089)	(1524)
Chi-cuadrado	10614,41 (gl. 4)	619,78 (gl. 4)	2666,63 (gl. 4)	766,31 (gl. 4)	1035,67 (gl. 4)
Pseudo R ²	0,71	0,50	0,44	0,51	0,53

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

La variable dependiente en las tres regresiones logísticas toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PP, y 0 cuando votó por el PSOE.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1986, 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004 financiada por un consorcio de investigadores

pertinentes a la Ohio State University, Universidad Autónoma de Madrid, Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Universidad de Santiago de Compostela y el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía-Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Gráfico 1. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PP sobre el PSOE (1986-2004)
El efecto por separado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PP sobre el PSOE.



En el gráfico se presenta la evolución de lambda respecto de los cleavages de clase y religioso y la ideología para el voto al PP sobre el voto al PSOE.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage de clase en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de las clases sociales de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción de individuos que pertenecen a los diferentes grupos sociales y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage religioso en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada uno de los grupos religiosos de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad de la ideología en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada uno de los grupos ideológicos de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

Tanto la intensidad del cleavage de clase, como la del religioso y la ideología se han calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre y con edad y nivel de estudios que se corresponden con los valores medios de estas dos variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 1.737 de marzo de 1988, 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Estos datos sobre el grado de anclaje se han calculado en términos absolutos, es decir, sin tener en cuenta el efecto relativo que cada uno pueda tener en el voto. Para calcular el efecto relativo, deben incluirse todas las variables que dan anclaje del voto en un mismo modelo y calcular el *lambda*. De este modo, la suma de los *lambdas* relativos de cada una de estas variables representa el grado de anclaje agregado. Esto es lo que se ha realizado en la tabla 5, que presenta los coeficientes de regresión logística de todas las variables del modelo incluidas al mismo momento, y el gráfico 2 que representa los *Lambda* relativos de cada una de estas variables. Estos resultados confirman “a la mayor” las conclusiones anteriores, excepto en que muestra que el voto de clase tiene un efecto mayor que el voto religioso, excepto para 2004. También muestra el elevado nivel de institucionalización del sistema de partidos en España hasta el 2000, ya que la suma de estos índices, de un modo ponderado, elevaría el índice a cerca del 0,3, una cantidad comparativamente elevada.

¿Significa esto que el sistema de partidos ha entrado desde el 2004 en un proceso de desinstitucionalización? Para responder a esta pregunta debemos abordar el efecto del abstencionismo y su relación con la volatilidad interbloques.

Tabla 5. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PP frente al PSOE (1993-

2004)

	1993	1996	2000	2004
Ideología ¹	11,92***	11,14***	15,04***	13,15***
Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	1,85***	1,92***	1,21**	1,77***
Clase social ³				
Clase servicios	-0,21	0,40*	0,11	-0,22
Trabajadores no manuales	0,16	-0,21	-0,27	-0,59
Trabajadores manuales cualificados	-0,48	-0,59***	-1,01***	-0,44
Trabajadores manuales no cualificados	0,79*	-0,54***	-0,70*	-0,20
Sexo ⁴	0,28	0,50***	0,57**	0,78***
Edad	-0,01	-0,00	-0,01	0,00
Nivel de estudios ⁵	1,29**	0,78**	0,14	1,87***
(N)	(889)	(4215)	(1065)	(1499)
Chi-cuadrado	625,46 (gl. 9)	2723,85 (gl. 9)	764,36 (gl. 9)	1050,23 (gl. 9)
Pseudo R ²	0,51	0,47	0,53	0,55

* p ≤ 0,05; ** p ≤ 0,01; *** p ≤ 0,001

La variable dependiente toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PP, y 0 cuando votó por el PSOE.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

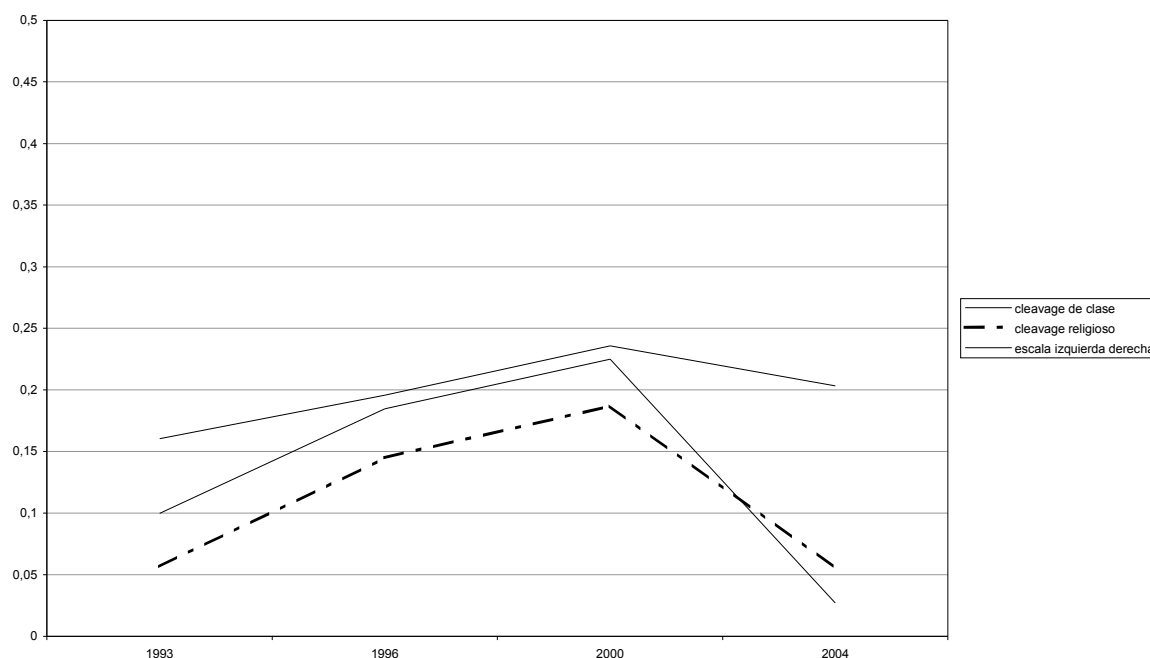
Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Gráfico 2. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PP sobre el PSOE (1993-2004)
El efecto combinado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PP sobre el PSOE.



En el gráfico se presenta la evolución de lambda respecto de los cleavages de clase y religioso y la ideología para el voto al PP sobre el voto al PSOE.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage de clase en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de las clases sociales de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción de individuos que pertenecen a los diferentes grupos sociales y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La intensidad del cleavage de clase se ha calculado además sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, en la media ideológica, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage religioso en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada uno de los grupos religiosos de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La intensidad del cleavage religioso se ha calculado además sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, en la media ideológica, y con edad y nivel de estudios que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La evolución de lambda que mide la intensidad de la ideología en el voto del PP sobre el del PSOE, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada uno de los grupos ideológicos de votar al PP frente al PSOE, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La intensidad de la ideología se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos, que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Volatilidad interbloque y abstencionismo

Se ha asumido en la literatura desde los trabajos de Bartolini y Mair (1990) que la volatilidad interbloque refleja en mayor medida el grado de anclaje de los sistemas de partidos en torno a los elementos que dan estabilidad y predictibilidad al comportamiento electoral de los votantes. Sin embargo, en sistemas electorales dominados por dos partidos políticos con unos niveles de competitividad altos, la volatilidad interbloques puede ser producto de la volatilidad electoral en una gran medida. En España creemos que este puede ser el caso, sin embargo, los datos del anclaje reflejan un proceso de “desanclaje” para las elecciones del 2004. Sin embargo, aquí vamos a disputar que:

1. En sistemas institucionalizados y muy anclados, en donde existen pocas alternativas partidistas entre cada uno de los bloques, el abstencionismo se puede constituir en un elemento escape del anclaje. O para decirlo más claro, el abstencionismo a determinadas opciones, puede reflejar el anclaje del voto.

Tabla 6. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PP frente a la abstención (1986-2004)

	1986	1993	1996	2000	2004
Regresión 1 (sólo clase social)					
Clase social ³					
Clase servicios	0,03	0,33	-0,11	-0,04	-0,09
Trabajadores no manuales	0,25***	-0,02	-0,30**	0,02	0,33
Trabajadores manuales cualificados	-0,21**	-0,05	-0,53***	-0,45*	-0,68***
Trabajadores manuales no cualificados	-0,56***	-0,36	-0,49***	-0,43*	-0,56*
Sexo ⁴	0,05	0,14	0,10	0,15	0,35*
Edad	0,05***	0,03***	0,03***	0,03***	0,03***
Nivel de estudios ⁵	0,41***	0,67	0,84***	0,61	1,54***
(N)	(8920)	(808)	(3858)	(1187)	(1001)
Chi-cuadrado	1287,09 (gl. 7)	60,44 (gl. 7)	255,27 (gl. 7)	95,30 (gl. 7)	114,77 (gl. 7)
Pseudo R ²	0,14	0,05	0,05	0,06	0,08
Regresión 2 (solo religiosidad)					

Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	-	3,29***	2,70***	2,87***	2,55***
Sexo ⁴	-	0,45**	0,49***	0,44**	0,56***
Edad	-	0,02***	0,02***	0,02***	0,02***
Nivel de estudios ⁵	-	1,14**	1,02***	1,13***	2,09***
(N)	-	(774)	(3704)	(1163)	(983)
Chi-cuadrado	-	128,69 (gl. 4)	460,24 (gl. 4)	169,54 (gl. 4)	175,07 (gl. 4)
Pseudo R ²	-	0,12	0,10	0,11	0,13

Regresión 3 (sólo ideología)

Ideología ¹	0,88***	7,54***	6,73***	7,18***	5,66***
Sexo ⁴	-0,12	0,01	0,14	0,18	0,20
Edad	0,04***	0,03***	0,03***	0,03***	0,03***
Nivel de estudios ⁵	0,15	0,83	0,69**	1,50***	1,45***
(N)	(6796)	(615)	(2981)	(935)	(758)
Chi-cuadrado	3966,13 (gl. 4)	230,81 (gl. 4)	829,89 (gl. 4)	311,13 (gl. 4)	200,83 (gl. 4)
Pseudo R ²	0,45	0,29	0,23	0,26	0,21

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

La variable dependiente en las tres regresiones logísticas toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PP, y 0 cuando se abstuvo.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1986, 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

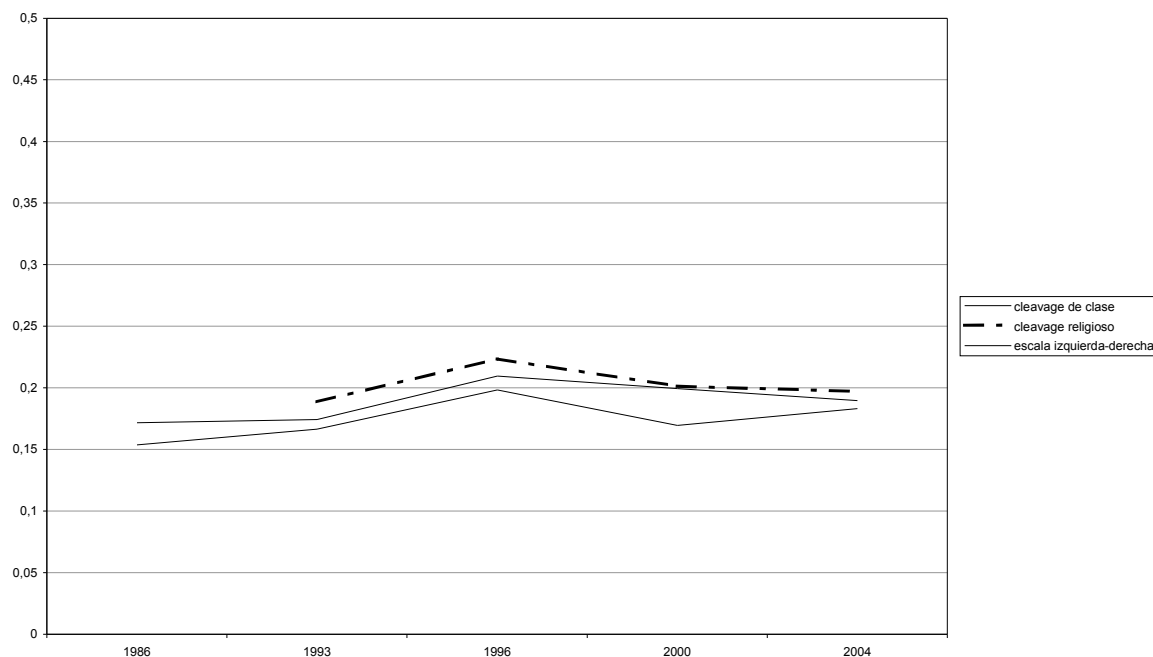
⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 1.737 de marzo de 1988, 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998 y 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Gráfico 3. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PP sobre la abstención (1986-2004)

El efecto por separado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PP sobre la abstención.



En el gráfico se presenta la evolución de lambda respecto de los cleavages de clase y religioso y la ideología para el voto al PP sobre la abstención.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage de clase en el voto del PP sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de las clases sociales de votar al PP frente a abstenerse, ponderadas por la proporción de individuos que pertenecen a los diferentes grupos sociales y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage religioso en el voto del PP sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de los grupos religiosos de votar al PP frente a abstenerse, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad de la ideología en el voto del PP sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de los grupos ideológicos de votar al PP frente a abstenerse, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PP respecto del total de la muestra de que se trate.

Tanto la intensidad del cleavage de clase, como la del religioso y la ideología se han calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre y con edad y nivel de estudios que se corresponden con los valores medios de estas dos variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 1.737 de marzo de 1988, 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Tabla 7. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PSOE frente a la abstención (1986-2004)

	1986	1993	1996	2000	2004
Regresión 1 (sólo clase social)					
Clase social ³					
Clase servicios	0,50***	0,25	-0,16	0,03	0,36*
Trabajadores no manuales	0,67***	0,01	0,07	0,37	1,18***
Trabajadores manuales cualificados	0,72***	0,62**	0,44***	0,45*	0,32*
Trabajadores manuales no cualificados	0,60***	0,63**	0,45***	0,41*	0,24
Sexo ⁴	0,05	0,22	-0,01	0,01	-0,12
Edad	0,02***	0,03***	0,02***	0,03***	0,02***
Nivel de estudios ⁵	-0,83***	-0,61	-0,26	0,64	0,75**
(N)	(12304)	(1010)	(3965)	(975)	(1548)
Chi-cuadrado	1149,36	117,22	218,22	75,35	64,41
	(gl. 7)	(gl. 7)	(gl. 7)	(gl. 7)	(gl. 7)
Pseudo R ²	0,07	0,09	0,04	0,06	0,04
Regresión 2 (solo religiosidad)					
Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	-	0,34	-0,28	0,24	0,22
Sexo ⁴	-	0,26	0,01	0,02	-0,11
Edad	-	0,03***	0,02***	0,03***	0,02***
Nivel de estudios ⁵	-	-0,96**	-0,72***	0,45	1,06***
(N)	-	(967)	(3790)	(948)	(1515)
Chi-cuadrado	-	94,45	172,36	68,69	40,75
	-	(gl. 4)	(gl. 4)	(gl. 4)	(gl. 4)
Pseudo R ²	-	0,07	0,04	0,05	0,02
Regresión 3 (sólo ideología)					
Ideología ¹	-3,64***	-3,12***	-3,63***	-3,64***	-5,32***
Sexo ⁴	0,01	0,05	-0,20*	-0,04	-0,28
Edad	0,04***	0,03***	0,02***	0,04***	0,02***
Nivel de estudios ⁵	-1,22***	-1,09**	-1,04***	-0,05	0,36
(N)	(9174)	(745)	(3055)	(786)	(1241)
Chi-cuadrado	1610,26	111,21	332,06	124,32	167,95
		(gl. 4)	(gl. 4)	(gl. 4)	(gl. 4)
Pseudo R ²	0,15	0,12	0,09	0,12	0,14

* p ≤ 0,05; ** p ≤ 0,01; *** p ≤ 0,001

La variable dependiente en las tres regresiones logísticas toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PSOE, y 0 cuando se abstuvo.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1986, 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La

propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

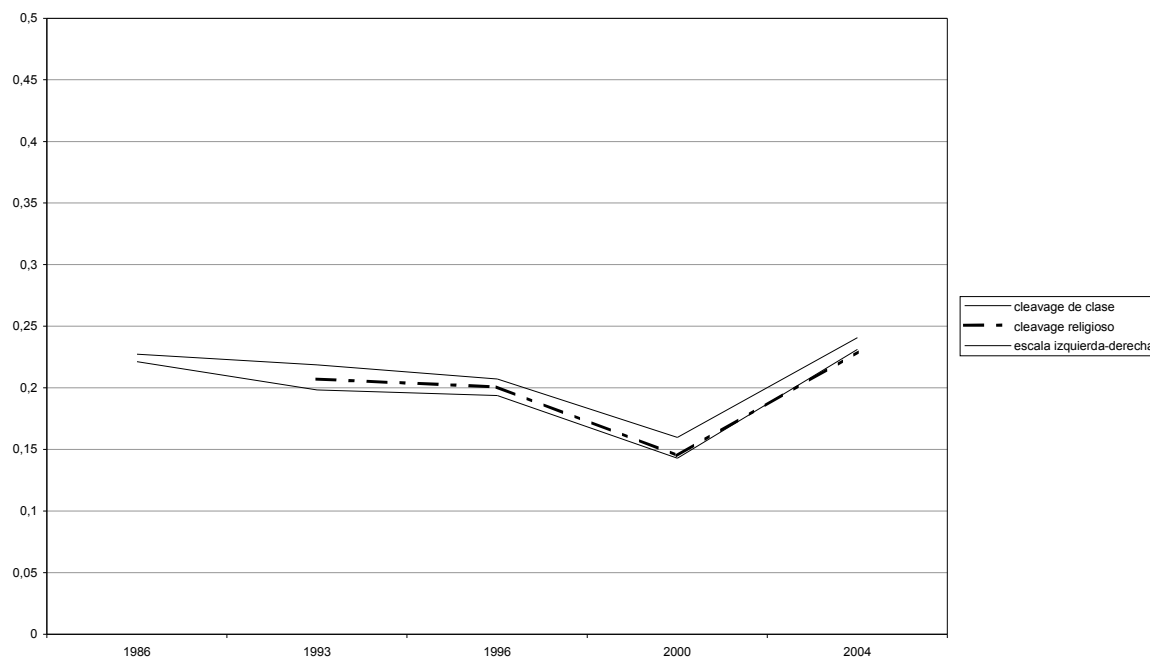
⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 1.737 de marzo de 1988, 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998 y 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Gráfico 4. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PSOE sobre la abstención (1986-2004)

El efecto por separado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PSOE sobre la abstención.



En el gráfico se presenta la evolución de lambda respecto de los cleavages de clase y religioso y la ideología para el voto al PSOE sobre la abstención.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage de clase en el voto del PSOE sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de las clases sociales de votar al PSOE frente a abstenerse, ponderadas por la proporción de individuos que pertenecen a los diferentes grupos sociales y por la proporción de individuos que votó al PSOE respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad del cleavage religioso en el voto del PSOE sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada una de los grupos religiosos de votar al PSOE frente a abstenerse, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PSOE respecto del total de la muestra de que se trate.

La evolución de lambda que mide la intensidad de la ideología en el voto del PSOE sobre la abstención, se ha elaborado a partir del cálculo para cada año de las probabilidades de cada uno de los grupos ideológicos de votar al PSOE frente a abstenerse, ponderadas por la proporción que representa cada uno de estos grupos en cada muestra y por la proporción de individuos que votó al PSOE respecto del total de la muestra de que se trate.

Tanto la intensidad del cleavage de clase, como la del religioso y la ideología se han calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre y con edad y nivel de estudios que se corresponden con los valores medios de estas dos variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 1.737 de marzo de 1988, 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Tabla 8. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PP frente a la abstención (1993-2004)

	1993	1996	2000	2004
Ideología ¹	6,69***	6,25***	6,71***	5,35***
Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	3,42***	2,16***	2,10***	2,50***
Clase social ³				
Clase servicios	-0,02	-0,06	0,15	-0,01
Trabajadores no manuales	-0,11	-0,40*	0,16	0,20
Trabajadores manuales cualificados	0,05	-0,35*	-0,19	-0,48
Trabajadores manuales no cualificados	-0,26	-0,41**	-0,28	-0,39
Sexo ⁴	0,39	0,42***	0,46*	0,56**
Edad	0,02**	0,01**	0,02**	0,02**
Nivel de estudios ⁵	0,99	0,45	1,14*	1,48**
(N)	(593)	(2874)	(916)	(774)
Chi-cuadrado	257,08 (gl. 9)	890,96 (gl. 9)	339,43 (gl. 9)	243,33 (gl. 9)
Pseudo R ²	0,33	0,26	0,29	0,26

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

La variable dependiente toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PP, y 0 cuando se abstuvo.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

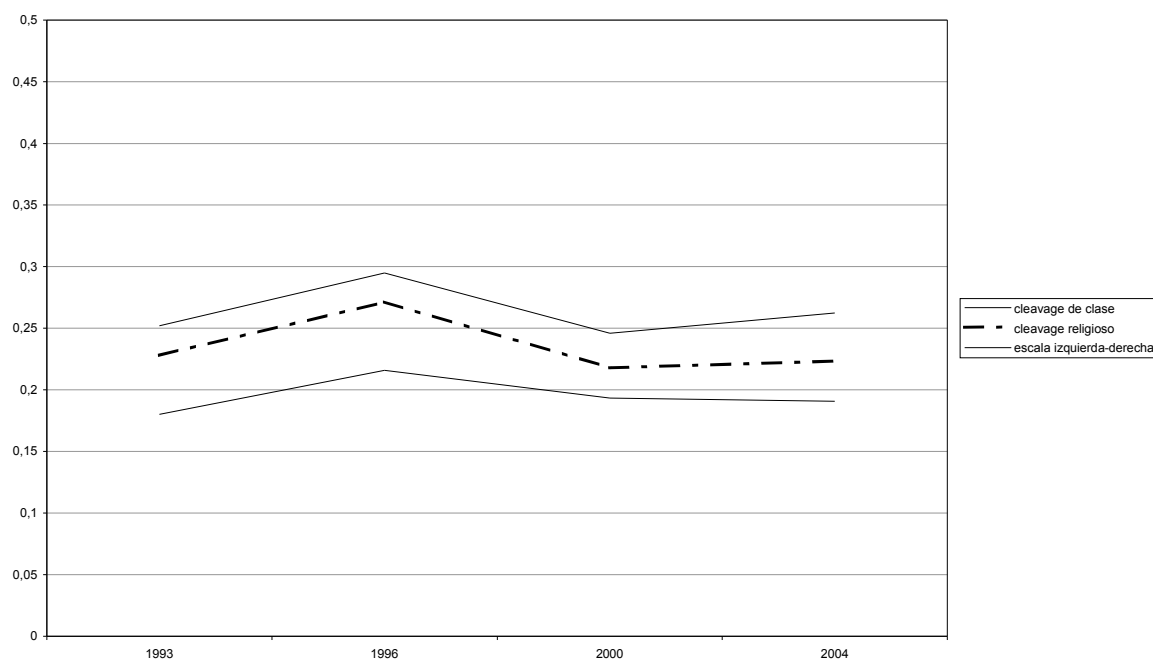
⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Gráfico 5. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PP sobre la abstención (1993-2004)

El efecto combinado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PP sobre la abstención.



En este caso se ha calculado la evolución de lambda respecto de los cleavage de clase y religioso y la ideología para el voto al PP sobre la abstención.

La intensidad del cleavage de clase se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, en la media ideológica, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La intensidad del cleavage religioso se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, en la media ideológica, y con edad y nivel de estudios que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La intensidad de la ideología se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos, que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Tabla 9. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos del voto al PSOE frente a la abstención (1993-2004)

	1993	1996	2000	2004
Ideología ¹	-3,52***	-3,77***	-4,22***	-5,46***
Religiosidad / Frecuencia asistencia oficios religiosos ²	1,85***	0,67**	1,47**	0,66
Clase social ³				
Clase servicios	0,14	-0,28	-0,31	0,03
Trabajadores no manuales	-0,22	-0,07	0,27	1,11**
Trabajadores manuales cualificados	0,32	0,40**	0,64*	0,10
Trabajadores manuales no cualificados	0,59*	0,28*	0,20	-0,22
Sexo ⁴	0,27	-0,13	0,03	-0,19
Edad	0,03***	0,02***	0,04***	0,02***
Nivel de estudios ⁵	-0,75	-0,50*	0,72	0,33
(N)	(714)	(2923)	(763)	(1216)
Chi-cuadrado	133,49	334,30	140,04	184,00
	(gl. 9)	(gl. 9)	(gl. 9)	(gl. 9)
Pseudo R ²	0,15	0,10	0,14	0,16

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

La variable dependiente toma los valores de 1 cuando el entrevistado votó por el PSOE, y 0 cuando se abstuvo.

¹ Escala ideológica recodificada a rango 0-1.

² Este indicador ha sido elaborado para los años 1993, 1996 y 2000 a partir de la pregunta donde se pide al entrevistado que se defina en materia religiosa, y después la pregunta donde si se declara previamente como católico o creyente de otra religión, se le interroga sobre la frecuencia con la que asiste a oficios religiosos. Para el año 2004, el formato de la pregunta era diferente y se preguntaba directamente por la asistencia de oficios religiosos independientemente de la adscripción religiosa. Todos los indicadores cuentan con siete categorías y han sido recodificados posteriormente a rango 0-1.

³ La clase social de referencia es la de los propietarios.

Para los años 1993, 1996 y 2000 el indicador de la clase social es una réplica del índice de cinco categorías de Goldthorpe construido a partir de la CNO de 1979, que es la clasificación de ocupaciones con la que opera el CIS.

Para el 2004, se trata de una versión alternativa propuesta por Miguel Caínzos a la versión de Ganzeboom y Treiman, que a su vez es una propuesta alternativa al índice de cinco categorías de Goldthorpe. La propuesta de Caínzos, construida sobre la clasificación de ocupaciones ISCO-88, que es la que se utiliza en la encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004, genera clases más homogéneas y aumenta la comparabilidad con estudios basados en encuestas del CIS.

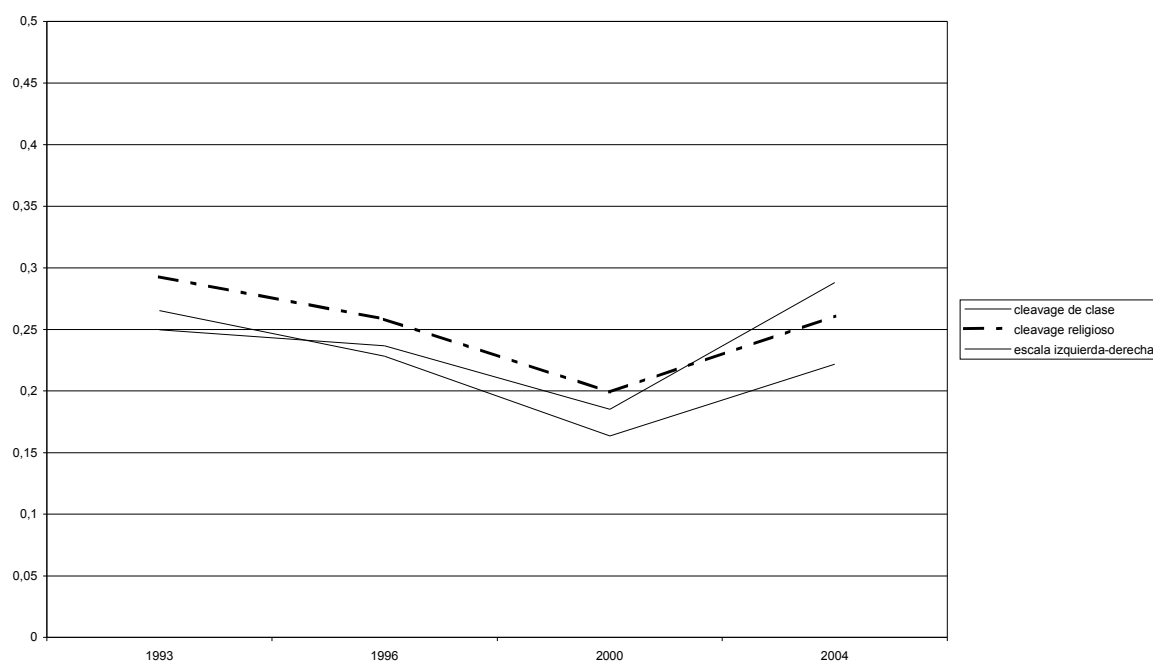
⁴ La categoría de referencia son las mujeres.

⁵ Nivel de estudios recodificado a rango 0-1.

Fuente: Estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.

Gráfico 6. Los anclajes socio-estructurales e ideológicos en el voto al PSOE sobre la abstención (1993-2004)

El efecto combinado de los cleavages de clase, religioso y la ideología en el voto al PSOE sobre la abstención.



En este caso se ha calculado la evolución de lambda respecto de los cleavages de clase y religioso y la ideología para el voto al PSOE sobre la abstención.

La intensidad del cleavage de clase se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, en la media ideológica, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La intensidad del cleavage religioso se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, en la media ideológica, y con edad y nivel de estudios que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

La intensidad de la ideología se ha calculado sobre la base de las siguientes características de los entrevistados: hombre, trabajador manual no cualificado, y con edad, nivel de estudios y grado de religiosidad o de frecuencia de asistencia a oficios religiosos, que se corresponden también con los valores medios de estas variables para cada muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios núm. 2.128 de diciembre de 1994, 2.286 de mayo de 1998, 2.387 de marzo de 2000 del CIS, y encuesta post-electoral de Demoscopia de 2004.